

BASA TU FELICIDAD EN LO PERDURABLE

Cuando tu felicidad se basa en una persona, un lugar o en cierta cosa, descubrirás que tu felicidad oscilará, arriba y abajo, y así sucesivamente.

Por ejemplo, si piensas que lo que te hace feliz es pasar tiempo con tu mejor amigo, o si solo te gusta tener tu habitación de cierta forma, o si solo quieres usar tus zapatos favoritos, después cuando ocurre algo que cambia las cosas, fácilmente te sentirás disgustado.

Si tu felicidad depende de ciertas personas o cosas, cuando las personas se muden a otro lugar y las cosas cambien te sentirás inseguro. Pero si basas tu felicidad en las cosas que siempre puedes tener contigo, entonces tu felicidad será constante.



¿Te vas?

¿Cambiar mi juego de sábanas?!

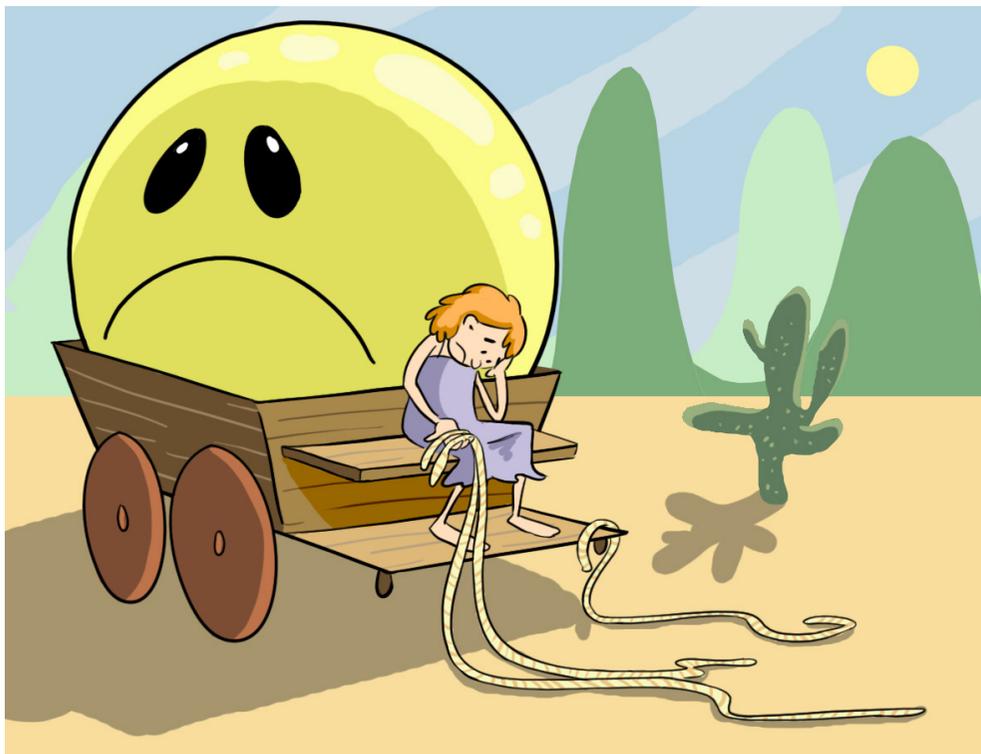
¡Se rompieron!



La Biblia dice: «Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra» (Colosenses 3:2; NTV). Eso significa que preparas tu corazón para confiar en Dios, de manera que cuando las cosas cambian, sabes que Dios conoce lo que más te conviene. Y si ya no estás con una persona o no tienes algo de lo que disfrutas mucho, puedes confiar en que el Señor te ayudará a ser feliz igualmente.

Quizás tu mejor amigo se muda a otro colegio o ciudad, pero como te concentras en buscar a Dios para que te brinde felicidad, aunque eches de menos a tu amigo, encontrarás una nueva amistad. O si se te quedan pequeños tus zapatos favoritos, como no dependes de ellos, encontrarás otro par de zapatos que sean igual de cómodos y que combinan aún mejor con tu vestuario que los anteriores.

La próxima vez que pienses que algo te hará infeliz, pregúntate si tu afecto está en Dios y Su maravilloso cuidado, o en las cosas de este mundo.



¡Esto es lo que yo llamo basar mi felicidad en lo perdurable!